



Los perros tienen comportamientos similares a la adicción con sus juguetes

Algunos tienen tanto apego por estos objetos que pueden postergar la comida o la interacción con el dueño por tratar de conseguirlos cuando se les priva de ellos.

Al igual que los ludópatas:

Olivia, una perra yorkshire de cuatro años, está obsesionada con las pelotas. “Puede pasar una hora y media jugando en el parque, constantemente está pidiendo que se la lances y no interactúa con otros perros. Es tanta la emoción al ver su pelotita que le da una tos nerviosa. Además, llora cuando dejamos de jugar y se queda parada frente al lugar en que se guarda, como pidiendo que se la volvamos a pasar”, dice Macarena Paniagua, su tutora.

Pero Olivia no es la única a la que le pasa esto. Investigadores de la Universidad de Veterinaria de Viena publicaron ayer un estudio en la revista Scientific Reports en el que concluyen que algunos perros están tan apegados a sus juguetes que muestran comportamientos que se asemejan a las adicciones en los humanos y que se manifiestan, por ejemplo, en los ludópatas y los adictos a los videojuegos.

Para realizar el estudio, los investigadores identificaron los síntomas comunes de las adicciones conductuales en los humanos como el ansia, la falta de autocontrol y el cambio del estado del ánimo.

Luego compararon ese tipo de comportamientos con los de 105 canes (56 machos y 49 hembras, de entre 12 meses y 10 años de edad), todos ellos con alta motivación para interactuar con juguetes.

Los autores encuestaron a los propietarios sobre el comportamiento de sus perros con respecto a los juguetes. Y, luego, los animales fueron privados del juguete: poniéndolo fuera de su alcance o proponiéndoles una tarea que debían resolver para obtenerlo.

De los 105 perros, 33 mostraron comportamientos similares a los de una adicción

cuando no podían acceder al juguete. Entre ellos, una fijación excesiva en su juguete, falta de interés en la comida o jugar con su dueño, esfuerzos persistentes para acceder a su juguete cuando no estaba disponible y la incapacidad de calmarse durante 15 minutos después de que se lo quitaran.

Este es el primer estudio científico sobre la conducta adictiva de los perros, según Stefanie Riemer, bióloga conductual y una de las autoras del estudio. Según los investigadores, los perros serían, hasta ahora, la única especie no humana “que parece desarrollar comportamientos similares a la adicción de forma espontánea sin inducción artificial”.

“Este estudio concuerda con lo que yo he visto en los 17 años que llevo trabajando como etóloga clínica veterinaria”, cuenta María José Ubilla, investigadora de la U. de las Américas.

Ubilla también coincide con el estudio en que este trastorno lo ha visto mayoritariamente en razas como pastor belga malinois, border collies y en algunos retrievers. “Son razas que genéticamente están preparadas para trabajar y si no tienen tareas que realizar, pueden desarrollar este tipo de trastornos”, cuenta.

Cuando se detecta este problema, agrega la especialista, muchas veces es “porque está asociado a situaciones de aburrimiento, en ambientes con pocos estímulos y con animales que pasan muchas horas solos”.

Según explica, los trastornos compulsivos como este no solo afectan el bienestar mental de los animales, sino que hasta pueden afectar el bienestar físico; por ejemplo, si es que desarrollan una compulsión por jugar con cables y, al morderlos, pueden electrocutarse.

Incluso esta compulsión se puede desarrollar con luces. “He visto que tutores juegan con ellos con láseres o luces, y los animalitos desarrollan un trastorno compulsivo por la persecución de luces”.

La etóloga da algunos consejos esenciales a los tutores. “El primero es que compren juguetes de calidad, ya que evitan intoxicaciones o problemas intestinales si se los comen. Luego, ir entregando juguetes en forma dinámica y alternada, es decir, entregar un juguete y cuando pierde el interés, guardarlo para entregarle otro distinto un rato después”.

Y si se está comenzando a obsesionar con un juguete, quitárselo y guardarlo. “Lo más importante es que el juguete se lo pasen como un premio y que los asocien a estados de ánimos positivos. Muchas personas cometen el error de solo pasarles juguetes cuando los dejan solos y así los perros asocian el juguete a un estado emocional negativo”, explica.

Algunos tienen tanto apego por estos objetos que pueden postergar la comida o la interacción con el dueño por tratar de conseguirlos cuando se les priva de ellos.

ALEXIS IBARRA O.

Olivia, una perra yorkshire de cuatro años, está obsesionada con las pelotas. "Puede pasar una hora y media jugando en el parque, constantemente está pidiendo que se la lances y no interactúa con otros perros. Es tanta la emoción al ver su pelotita que le da una tos nerviosa. Además, llora cuando dejamos de jugar y se queda parada frente al lugar en que se guarda, como pidiendo que se la volvamos a pasar", dice Macarena Paniagua, su tutora.

Pero Olivia no es la única a la que le pasa esto. Investigadores de la Universidad de Veterinaria de Viena publicaron ayer un estudio en la revista *Scientific Reports* en el que concluyen que algunos perros están tan apegados a sus juguetes que muestran comportamientos que se asemejan a las adicciones en los humanos y que se manifiestan, por ejemplo, en los ludópatas y los adictos a los videojuegos.

Para realizar el estudio, los investigadores identificaron los síntomas comunes de las adicciones conductuales en los humanos como el ansia, la falta de autocontrol y el cambio del estado del ánimo.

Luego compararon ese tipo de comportamientos con los de 105 canes (56 machos y 49 hembras, de entre 12 meses y 10 años de edad), todos ellos con alta motivación para interactuar con juguetes.

Los autores encuestaron a los propietarios sobre el comportamiento de sus perros con respecto a los juguetes. Y, luego, los animales fueron privados del juguete: poniéndolo fuera de su alcance o proponiéndoles



Al igual que los ludópatas: Los perros tienen comportamientos similares a la adicción con sus juguetes

les una tarea que debían resolver para obtenerlo.

De los 105 perros, 33 mostraron comportamientos similares a los de una adicción cuando no podían acceder al juguete. Entre ellos, una fijación excesiva en su juguete, falta de interés en la comida o jugar con su dueño, esfuerzos persistentes para acceder a su juguete cuando no estaba disponible y la incapacidad de

calmarse durante 15 minutos después de que se lo quitaran.

Este es el primer estudio científico sobre la conducta adictiva de los perros, según Stefanie Riemer, bióloga conductual y una de las autoras del estudio. Según los investigadores, los perros serían, hasta ahora, la única especie no humana "que parece desarrollar comportamientos similares a la adicción de forma espontá-

Si nota que el perro empieza a obsesionarse con un juguete, es importante guardarlo y cambiarlo por otro.

nea sin inducción artificial".

"Este estudio concuerda con lo que yo he visto en los 17 años que llevo trabajando como etóloga clínica veterinaria", cuenta María José Ubilla, investigadora de la U. de las Américas.

Ubilla también coincide con el estudio en que este trastorno lo ha visto mayoritariamente en razas como pastor belga malinois, border collies y en algunos retrievers. "Son razas que genéticamente están preparadas para trabajar y si no tienen tareas que realizar, pueden desarrollar este tipo de trastornos", cuenta.

Cuando se detecta este problema, agrega la especialista, muchas veces es "porque está asociado a situaciones de aburrimiento, en ambientes con pocos estímulos y con animales que pasan muchas horas solos".

Según explica, los trastornos compulsivos como este no solo afectan el bienestar mental de los animales, sino que hasta pueden afectar el bienestar físico; por ejemplo, si es que desarrollan una compulsión por jugar con cables y, al morderlos, pueden electrocutarse.

Incluso esta compulsión se puede desarrollar con luces. "He visto que tutores juegan con ellos con láseres o luces, y los animalitos desarrollan un trastorno compulsivo por la persecución de luces".

La etóloga da algunos consejos esenciales a los tutores. "El primero es que compren juguetes de calidad, ya que evitan intoxicaciones o problemas intestinales si se los comen. Luego, ir entregando juguetes en forma dinámica y alternada, es decir, entregar un juguete y cuando pierde el interés, guardarlo para entregarle otro distinto un rato después".

Y si se está comenzando a obsesionar con un juguete, quitárselo y guardarlo. "Lo más importante es que el juguete se lo pasen como un premio y que los asocien a estados de ánimos positivos. Muchas personas cometen el error de solo pasarles juguetes cuando los dejan solos y así los perros asocian el juguete a un estado emocional negativo", explica.

CECIDA

EL MERCURIO

Vida • Ciencia • Tecnología

vct@mercurio.cl X @VCT_ElMercurio @vctmercurio

SANTIAGO DE CHILE, VIERNES 10 DE OCTUBRE DE 2025

Daniel Martínez, psiquiatra especializado en esta temática:

“No hablar de la muerte aumenta el miedo hacia ella; hacerlo ayuda a valorar la vida”

Abrir espacios de discusión es clave, asegura. Por eso dice que más allá del resultado, es fundamental que hoy se hable del proyecto de ley de eutanasia: “Pone el tema de la muerte en la opinión pública y eso ya es positivo”.

C. GONZÁLEZ

Aunque suene obvio, lo primero importante que cada persona debe asumir es que la muerte es una etapa que todos vamos a vivir; es una de las pocas certezas que tenemos, y cómo uno enfrenta el tema puede hacer que esa etapa sea más o menos complicada, más o menos dolorosa”, dice el psiquiatra Daniel Martínez.

Director del Instituto del Bienestar y académico de la U. Adolfo Ibáñez, Martínez se ha especializado en la temática de la muerte porque considera que es una conversación pendiente en sociedades como la chilena, que califica como “tanatófóbica” y en donde se evita hablar del asunto o de cosas o emociones relacionadas.

Encuentro

El I Encuentro sobre la vida y la muerte se realizará mañana en el Centro de Extensión UC (Alameda 360). El evento es en formato híbrido (presencial y vía streaming). Más info en www.vivirmuerte.org.

La muerte es algo que a mucha gente le provoca miedo, angustia o ansiedad, a partir de varias dimensiones: ya sea por todo el proceso previo a la muerte, como el deterioro asociado al envejecimiento o una enfermedad; al momento mismo de la muerte y las circunstancias en que ocurrirá o, también, a lo que podría o no venir después de la muerte”, explica.

Se trata de una realidad que, con diferentes matices, está presente en gran parte del mundo, sobre todo occidental. Esto, de hecho, ha llevado a que en Chile como en otros países se hayan ido creado grupos para conversar sobre la muerte entre personas muy diversas, con el fin de aprender a enfrentar este tema.

“No hablar de la muerte aumenta el miedo hacia ella; en cambio, hacerlo ayuda a valorar más la vida. Así, a



Mientras en algunas culturas la muerte se acepta como algo normal, en otras, como la chilena, se tiende a evitar o no abordarla como corresponde.

partir de la posibilidad de la muerte, uno se plantea cosas sobre cómo quiero vivir, por ejemplo”, sentencia Martínez, quien también es coordinador de uno de estos grupos de conversación, llamado “Que la muerte nos pille confesados”, que realiza periódicamente reuniones abiertas y gratuitas para abordar diferentes aspectos en torno al morir.

Para compartir su experiencia en el tema, el especialista será uno de los 60 expositores en el I Encuentro sobre la vida y la muerte, que se realizará mañana en Santiago. Organizada por la Fundación Casa Familia y el Instituto del Bienestar, y con el apoyo de la U. Católica, la Sociedad Chilena de Salud Mental y la Sociedad de Neurología y Psiquiatría, entre otras instituciones, la jornada busca abrir el diálogo sobre la muerte, el duelo, la trascendencia y el sentido de la vida, entre otros tópicos.

Diferentes elecciones

Durante siglos, la muerte era algo natural para los seres humanos, planteó el psiquiatra: “Uno moría en su casa, cerca de los suyos. Con el desarrollo de las sociedades, la muerte se fue alejando y fue puesta en hospitales, en clínicas; uno comenzó a morir solo, sin la compañía de la familia, y a



“Con el desarrollo de las sociedades, la muerte se fue alejando y fue puesta en hospitales, en clínicas; uno comenzó a morir solo, sin la compañía de la familia, y a ser enterrado en lugares distantes de sus ambientes habituales”.

DANIEL MARTÍNEZ
PSIQUIATRA

Y también están lugares en donde la muerte se transforma en un día de celebración, como ocurre en México, “donde uno se contacta de alguna forma a partir del recuerdo, se festeja a aquellas personas que ya no están físicamente, pero que de alguna forma siguen conectadas”.

Según el experto, la pandemia de covid-19 volvió a enfrentar a todo el planeta con el hecho de que cualquier persona se podía morir en cualquier momento. “Nos puso la muerte como una realidad que había que pensar”.

Eso abrió una ventana para comenzar a hablar y elaborar más el te-

ma. “No hablar, en el fondo, hace que nunca se elabore bien el tema; pero, por el contrario, abordarlo, hacerlo más presente, puede bajar los miedos asociados. Cualquier cosa que uno niega, que no la enfrenta, obviamente se alimenta de miedos y crece”.

Por lo mismo, valora que en la actualidad se esté discutiendo en el país una ley de eutanasia, porque, más allá del resultado final, “lo importante es que este tipo de discusiones pone el tema de la muerte en la opinión pública y esto ya es positivo”, precisa.

Lo clave, a su juicio, es considerar que decisiones como esta deben tener en cuenta diferentes factores, tanto a nivel biológico, de salud física y mental, creencias religiosas y espirituales, así como aspectos legales.

“Es muy importante abrirse a todas las variables que definen a las personas frente a la muerte. Hay quienes se niegan a la instrumentalización de su cuerpo en sus últimos días y otros que prefieren estar sedados y no sentir nada; hay unos que prefieren morir en sus casas, acompañados de su familia, y otros que van a querer hacerlo de forma solitaria y como un proceso personal. Es clave considerar que las personas somos diferentes y que pueden tener diferentes elecciones”.



Carboneros comunes fueron analizados por expertos de la U. de California (Dora E. Ellis) y el Instituto Max Planck de Conducta Animal (Alemania).

IMPORTANCIA DE LA BANDADA:

Aves cantoras aprenden más de sus hermanos que de sus padres

La presencia de los hermanos y compañeros de bandada es clave en el aprendizaje de aves cantoras, según un experimento con carboneros comunes europeos en el que se expuso a 51 parejas reproductoras y a sus 229 crías, recién separadas de sus padres, a dos rompecabezas de alimentación. El juego se resolvía deslizando una puerta hacia la izquierda o derecha para acceder a gusinos. Tras 10 semanas, se vio que las aves eran más propensas a aprender a resolver el rompecabezas si sus padres eran hábiles para hacerlo. Pero las estrategias de resolución de las aves jóvenes se veían más influenciadas por la forma en la que sus hermanos y otros adultos (no sus padres) resolvían el problema.

DATO CLAVE PARA PLANIFICAR VIAJES:

Los vientos en Marte pueden alcanzar los 158 kilómetros por hora

El análisis de los remolinos de polvo en Marte reveló que los vientos son más fuertes de lo que se pensaba, de hasta 158 km/h, dato clave para planificar futuras misiones al planeta. Un equipo encabezado por la U. de Berna (Suiza) publicó en Science Advances un estudio en el que rastrearon 1.039 remolinos similares a tornados y examinaron imágenes estereoscópicas (tomadas en el mismo punto, pero con unos segundos de diferencia) de unos 300 para medir sus direcciones de movimiento y velocidades, y ver cómo el polvo se eleva en el aire.

Algunos tienen tanto apego por estos objetos que pueden postergar la comida o la interacción con el dueño por tratar de conseguirlos cuando se les priva de ellos.

ALEXIS IBARRA

Olivia, una perra yorkshire de cuatro años, está obsesionada con las pelotas. “Puede pasar una hora y media jugando en el parque, constantemente está pidiendo que se la lancen y no interacción con otros perros. Es tanta la emoción al ver su pelotita que le da una zaca nerviosa. Además, llora cuando dejamos de jugar y se queda parada frente al lugar en que se guarda, como pidiendo que se la volviéramos a pasar”, dice Macarena Panigada, su tutora.

Pero Olivia no es la única a la que le pasa esto. Investigadores de la Universidad de Veterinaria de Viena publicaron ayer un estudio en la revista Scientific Reports en el que concluyen que algunos perros están tan apegados a sus juguetes que muestran comportamientos que se asemejan a las adicciones en los humanos y que se manifiestan, por ejemplo, en los ludópatas y los adictos a los videojuegos.

Para realizar el estudio, los investigadores identificaron los síntomas comunes de las adicciones conductuales en los humanos como el ansia, la falta de autocuidado y el cambio del estado del ánimo.

Luego compararon ese tipo de comportamientos con los de 105 perros (56 machos y 49 hembras, de entre 12 meses y 10 años de edad), todos ellos con alta motivación para interactuar con juguetes.

Los autores encuestaron a los propietarios sobre el comportamiento de sus perros con respecto a los juguetes. Y, luego, los animales fueron privados del juguete poniéndolo fuera de su alcance o proponiendo-



Al igual que los ludópatas: Los perros tienen comportamientos similares a la adicción con sus juguetes

les una tarea que debían resolver para obtenerlo.

De los 105 perros, 33 mostraron comportamientos similares a los de una adicción cuando no podían acceder al juguete. Entre ellos, una fijación excesiva en su juguete, falta de interés en la comida o jugar con su dueño, esfuerzos persistentes para acceder a su juguete cuando no estaba disponible y la incapacidad de

calmarse durante 15 minutos después de que se lo quitaban.

Este es el primer estudio científico sobre la conducta adictiva de los perros, según Stefanie Riemer, bióloga conductual y una de las autoras del estudio. Según los investigadores, los perros serían, hasta ahora, la única especie no humana “que parece desarrollar comportamientos similares a la adicción de forma espontánea”.

Si nota que el perro empieza a obsesionarse con un juguete, es importante guardarlo y cambiarlo por otro.

noa sin inducción artificial”.

“Este estudio concuerda con lo que yo he visto en los 17 años que llevo trabajando como etóloga clínica veterinaria”, cuenta María José Ubilla, investigadora de la U. de las Américas.

Ubilla también coincide con el estudio en que este trastorno lo ha visto mayoritariamente en razas como pastor belga malinois, border collie y en algunos retrievers. “Son razas que genéticamente están preparadas para trabajar y si no tienen tareas que realizar, pueden desarrollar este tipo de trastornos”, cuenta.

Cuando se detecta este problema, agrega la especialista, muchas veces es “porque está asociado a situaciones de aburrimiento, en ambientes con pocos estímulos y con animales que pasan muchas horas solos”. Según explica, los trastornos compulsivos como este no solo afectan el bienestar mental de los animales, sino que también pueden afectar el bienestar físico: por ejemplo, si los que desarrollan una compulsión por jugar con cables y, al morderlos, pueden electrocutarse.

Incluso esta compulsión se puede desarrollar con luces. “He visto que los perros juegan con ellos con láseres o luces, y los animales desarrollan un comportamiento compulsivo por la persecución de luces”.

La etóloga da algunos consejos esenciales a los tutores. “El primero es que compren juguetes de calidad, ya que evitan intoxicaciones o problemas intestinales si se los comen. Luego, ir entregando juguetes en momentos alternados; es decir, entregar un juguete y cuando pierda el interés, guardarlo para entregar otro distinto un rato después”.

Y si se está comenzando a obsesionar con un juguete, quitarlo y guardarlo. “Lo más importante es que el juguete se lo pasan como un premio y que los asocien a estados de ánimo positivos. Muchas personas cometen el error de solo pasarles juguetes cuando los dejan solos y así los perros asocian el juguete a un estado emocional negativo”, explica.